

## 7. ANALIZAMOS Y REFLEXIONAMOS EN GRUPOS

### ESTAS PREGUNTAS GENERADORAS:

4

1. ¿Qué nos enseña el cuento de la solidaridad "sopa de piedras" para nuestros días?.
2. ¿Qué avances hemos dado en el tema de la solidaridad en nuestra Unidad Educativa?.
3. ¿Qué acción solidaria podemos emprender aquí y ahora en el, colegio, barrio y la familia?.
4. ¿Cómo crees que se pueda hacer efectivo este compromiso indica unas tres sugerencias?.
5. ¿Cuáles son los mayores problemas sociales, económicos, políticos y culturales que son causa de la falta de solidaridad en nuestro país?.



## 8. Sugerimos alternativas de solución para superar los problemas mencionados:

Se les pide que planteen alternativas a esos problemas o limitaciones que han identificado, analizado y reflexionado. Estas alternativas pueden también traducirse en una **ACCIÓN SOLIDARIA** de todo el curso y/o colegio, una vez consensuadas, deben ser escritas en un documento, describiendo de manera precisa la problemática y las alternativas de solución.



Rumbo a los 50 años

1

## CONVENCIÓN DE PROMOCIONES

# Compromiso Solidario

### 1. ¿QUÉ BUSCAMOS CON EL COMPROMISO SOLIDARIO?

- ✓ Desarrollar normas de convivencia, tanto en nosotros como en las demás personas de nuestro grupo social.
- ✓ Superar actitudes individualistas y egoístas.
- ✓ Desarrollar en nosotros el valor de la solidaridad con relación a todas las personas, sobre todo a los más excluidos y desfavorecidos por nuestra sociedad.

*La solidaridad es lo que más necesita el mundo actual ya que está en contra del individualismo egoísta y la falta de equidad en la distribución de los recursos.*

### 2. ¿QUÉ ENTENDEMOS POR COMPROMISO?:

El compromiso está relacionado con la palabra *comprometer*, *prometer* o *promesa*. Esto significa que uno mismo se compromete consigo mismo, con alguien ajeno y/o con cualquier circunstancia o situación.

### 3. ¿QUÉ ENTENDEMOS POR SOLIDARIDAD?

La solidaridad es un sentimiento profundo y generoso que nos lleva a compartir lo que somos y tenemos con los demás. Practicar la solidaridad es la manera más humana de expresar y demostrar nuestro amor por nuestros hermanos.

Es muy importante que sepamos que la Solidaridad es un valor muy apreciado por nuestros/as jóvenes, sobre todo en la dimensión del voluntariado.

Los/as jóvenes son capaces de hacer los mayores actos solidarios, siempre que no les sean impuestos por otros, siempre que no sean solidarios por obligación.

# SOLIDARIDAD

#### 4. LA SOLIDARIDAD COMO EL VALOR MÁS HUMANO:

Está claro que es insuficiente la voluntad, es necesario también el sentido y la actitud para poder prestar ayuda, ya que hay que ser también eficaces. Hay que poner voluntad a la razón y razón a la voluntad.

Obviamente hablamos de solidaridad universal cuando traspasa las fronteras de mi grupo, de mi sociedad, de mi propio país, incluso de mi propia generación. De aquí surge la percepción de tres grandes valores:

- ✓ El bien común (promueven el desarrollo integral de la comunidad).
- ✓ La justicia social (El desarrollo de los pueblos menos favorecidos).
- ✓ Dignidad humana y respeto al medio ambiente.



#### 5. ¿CÓMO TRABAJAR CON ESTA CARTILLA?:

**Primer momento:** Trabajo en grupos (de 6 personas como máximo), leyendo y discutiendo cada una de las partes del documento, con mayor detenimiento las preguntas generadoras.

**Segundo momento:** Reunión de curso para presentar cada una de las ideas surgidas de las preguntas (texto introductorio, las preguntas generadoras, alternativas, etc.)

**Tercer momento:** Generación de consensos en plenaria en torno a las ideas y propuestas surgidas, producto del análisis y reflexión grupal.



#### 6. PARA LA REFLEXIÓN: LA SOPA DE PIEDRAS

Hubo una vez, hace muchísimos años, un país que acababa de pasar por una guerra muy dura. Como ya es sabido, las guerras traen consigo rencores y envidias, muchos problemas, muertos y mucha hambre. La gente no puede sembrar, ni cosechar, no hay harina, ni pan. Cuando este país acabó la guerra y estaba destrozado, llegó a un pueblecito un soldado agotado, harapiento y muerto de hambre. Era muy alto y delgado.

Hambriento llegó a una casa, llamó a la puerta y cuando vio a la dueña le dijo: “¿Señora, tiene un pedazo de pan para un soldado que viene muerto de hambre de la guerra?”

La mujer lo miró de arriba abajo y le respondió: “Pero, ¿estás loco? ¿No sabes que no hay pan, que no tenemos nada? ¿Cómo te atreves!”. Y a golpes y patadas lo sacó de la casa. Pobre soldado. Probó fortuna en una y otra casa, haciendo la misma petición y recibiendo a cambio peor respuesta y peor trato.

El soldado ya casi desfallecido, no se dio por vencido. Cruzó el pueblo y llegó al lavadero público. Halló unas cuantas muchachas y les dijo: “¡Eh! Muchachas, ¿nunca han probado la sopa de piedras que hago?”. Ellas se burlaron de él diciendo: “¿Una sopa de piedras? No hay duda que está loco”. Pero había unos niños que estaban espiando y se acercaron al soldado cuando ya se iba decepcionado.

Soldado, ¿le podemos ayudar? – le preguntaron.

Claro que sí. Necesito una olla muy grande, un puñado de piedras, agua y leña para hacer fuego.

Rápidamente los niños fueron a buscar lo que el soldado había pedido. Encendieron el fuego, pusieron la olla, la llenaron de agua y echaron las piedras. El agua comenzó a hervir.

¿Podemos probar la sopa? – le preguntaron con impaciencia los niños. “Calma, calma-. El soldado la probó y dijo: “¡Qué buena, pero le falta un poco de sal!”.

“En mi casa tengo sal – dijo un niño. Y salió corriendo por ella. La trajo y el soldado la echó entre la olla. Al poco tiempo volvió a probarla y dijo: “¡Qué rica! Pero le falta un poco de tomate”. Y un niño que se llamaba Luis, fue a su casa a buscar tomates y los trajo enseguida.

En un momento, los niños fueron trayendo otras cositas: papas, lechugas, arroz y hasta un pedazo de pollo. La olla se llenó. El soldado la revolvió varias veces. De nuevo la probó y dijo: “Vayan, avisen al pueblo que venga a comer. Hay para todos. ¡Que traigan platos y cucharas!” Repartió la sopa. Hubo para todos los del pueblo que, avergonzados reconocieron que, si bien era cierto que no tenían pan, juntos podían tener comida para todos. Y, desde aquel día, gracias al soldado hambriento, aprendieron a compartir lo que tenían.

